

● El Instituto Teatral de la Universidad de Chile es viejo conocido del público montevideano. Ya en otra ocasión visitó nuestro país (Noche de Beyer, La vida de Apablans) una de sus primeras actrices, Bélgica Castro interpretó la versión nacional de Las tres hermanas, y las ocho funciones que dio en Montevideo con Anima de día claro fueron siempre a teatro lleno, con público desolado por no obtener localidades a pesar de los altos precios. Su presentación con la obra de Albee fue la única que arastró a Atlántida al público teatral montevideano, que ovacionó la versión.

Al margen de esta probada solvencia artística, hay un aspecto menos conocido, y que quizás interesa especialmente a nuestra familia teatral, aquejada de graves problemas económicos y organizativos: ¿cómo se sostiene esta institución? ¿cómo se financia? ¿cómo se estructura? ¿cómo trabaja? Con su director, Agustín Sirá, con la actriz Bélgica Castro y en especial con uno de los actores jóvenes, Sergio Aguirre, hemos conversado sobre estos aspectos, que trataremos de resumir aquí para mostrar al ITUCH por dentro.

ES, como su nombre lo dice, un organismo perteneciente a la Universidad, y, por lo mismo, un teatro subvencionado. La subvención universitaria es del orden de los 36.000.000 de pesos chilenos —o más o menos— que se destinan a la desvalorización bromandina, lo que equivale, en nuestro país, al cobro

anual a unos 216.000 pesos que, habiendo cubierto el nivel de vida algo más bajo de Chile, podría hacerse ascender a unos 300.000 pesos. Ni uno más. Con ese, y las recaudaciones por concepto de entradas, debe manejarse. Veamos qué hace con ese dinero.

Primero, contrata un teatro, el An-

teatro Varas (una sala de quinientos butacas) ya que no dispone de teatro propio. El acuerdo con la compañía propietaria del teatro se hace como con cualquier empresario, a porcentaje sobre el botín. El Banco, dueño del teatro —que es un banco oficial— retiene al 40 por ciento de las entradas y al ITUCH le corresponde el 60 por ciento restante; esta recaudación es la que se suma a la subvención para financiar su tarea.

Dispone de un elenco de 35 actores, en su inmensa mayoría egresados de la escuela teatral de la Universidad, que se clasifican en tres categorías (A, B y C) de acuerdo exclusivamente a la antigüedad en el cargo; aproximadamente corresponden a cada uno de los tercios del elenco, (unas doce personas por categoría). Dentro de las categorías nadie tiene un sueldo por encima de sus compañeros: Sirá Ortaque, Fig. B. Castro, además los mismos Los

tres, vacación —por renuncia o jubilación— entre los de las categorías superiores, y para los de la inferior, las obligaciones, por obligación, obligatoriamente, con egresados de la Escuela. El sueldo de los categorías C, el más bajo, es de 200 pesos, o sea unos 3.000 pesos uruguayos, que pueden retirarse en algo más atendiendo a los niveles de vida diferentes.

Con este elenco el ITUCH se inicia en su tarea espectacular, muestra, en febrero o en una temporada que se inicia el 15 de marzo y llega hasta fines de noviembre. Utilizan el mes de enero para una gira por provincias en forma intensiva: por ejemplo doce veces en una semana el elenco de Tíul de Brecht (Concepción y Villa del Mar son los lugares preferidos donde ofrece el espectáculo del año). Concluye el mes de febrero como descanso a todo el personal. Al mismo tiempo prepara por año una o dos obras a cargo de su Departamento de Extensión Teatral, las que están destinadas, no a su retiro en el Varas, sino a su representación en los distintos barrios de la capital y en las distintas ciudades de provincia. Para estos fines se montan Anima del día claro que son montados, conocidos, en tanto que en el Varas se realiza una temporada que se inició con La estación de la ciudad de Lúsbich, siguió con ¿Quién le teme al lobo? y terminó con Remo y Julia, todavía en cartel. Las tres obras más frías fueron especialmente para el ITUCH por chilenos: Pedro Grubb, Pilar Serrano y Pablo Neruda, respectivamente.

Realizan en el Varas seis fundados semanales, a las 19 horas siempre, descensado los buses, y los precios de las localidades, convertidos a nuestra moneda, son los siguientes: sábados y domingos 15 pesos, miércoles a viernes 10,00 y martes 5. El teatro de quinientos butacas, está frecuentemente lleno y es habitual que las obras son retiradas en pleno éxito para poder cumplir el plan anual. Este año los éxitos fueron tan destacados, que pudieron superarse los tres estrenos, quedando una obra sin presentar. Los 35 actores del elenco se distribuyen entre las diversas giras —tanto las del Varas como las que se hacen en barrios— presentando la posibilidad de movilización, y la alternancia de figuras. Así, a una obra de gran despliegue (Remo y Julia) se opuso una obra sencilla (El Lobo, una persona), que se promedió en Montevideo, y, antes, en noviembre, hacer una gira al Perú. Pero los hay que aún así no tienen ocupación en este caso son autorizados para trabajar en otros elencos de Chile o del extranjero, como actores directores, etc., con la única salvaguarda de que no pueden cobrar otra retribución, y siguen recibiendo exclusivamente el sueldo que les corresponde dentro del ITUCH. Bélgica Castro, además, se la veía en el Varas con el ITUCH. Cada obra se ensaya término medio dos meses de 1 a 6 de la tarde, y el su montaje es particularmente complicado, se continúan los ensayos luego de la función, o sea, entre las 19 y media y las 11.

A este elenco teatral de 35 personas se debe sumar el personal administrativo y el técnico de servicio. El administrativo se compone de 8 funcionarios, y el técnico abarca 21 personas, de acuerdo con esta nómina: 4 acomodadores, 3 boleteros, 1 mensajero, 2 mozos de camarines, 2 electricistas, 2 utileros y 2 de materia, así 5 maquinistas que son quienes además realizan las escenografías. En verano, a 33 sectores corresponden 20 empleados, entre administrativos, técnicos y de servicio.

Más cuestiones de la estructura del conjunto. Tiene un director, designado por el Rector de la Universidad, y que es Agustín Sirá. Si el artista decide en todos los problemas, artísticos, administrativos, técnicos, cuenta con un Consejo asesor integrado por actores personales; obligadamente dos son actores, elegidos por los propios actores a quienes representan; otros dos son asesores literarios, uno elegido también por los actores y otro nombrado por el Director; además se agrega al jefe Administrativo el jefe del Departamento de Extensión Teatral (un programa los espectáculos para barrios y provincias), el jefe técnico (que dirige a escenógrafos, maquinistas, etc.) y el jefe de la Sección Teatro Calle, quien es el encargado de promover las obras nacionales, presentar los textos de autores chilenos, presentar al teatro original. Si bien este Consejo asesor tiene legítima presencia

EL ITUCH

por dentro



en la orientación del Instituto, es a Agustín Siré a quien corresponde su dirección efectiva. Como se observa, se trata de una adaptación al teatro, de los tradicionales usos universitarios.

Aparte del ITUCH funciona la Escuela de Teatro, que cuenta con un presupuesto separado, y que sigue los lineamientos típicos de estas escuelas, con algunas variantes curiosas. Con tres años de estudios regulares, ingresan normalmente unos treinta aspirantes y egresan por año unos ocho actores. La Escuela es muy amplia, porque no sólo prepara actores, sino que además tiene cursos de dirección, de escenografía, de iluminación, etc. En total cuenta con 17 profesores de los cuales 5 están dedicados exclusivamente a arte escénico, y los demás se distribuyen entre las materias técnicas (maquillaje, esgrima, expresión corporal (dos), música, iluminación, imitación, etc.) y las materias teóricas (historia del arte, historia del traje, etc.).

La Escuela contribuye a la labor del ITUCH de diversas maneras: en primer lugar proporciona los actores para llenar las vacantes del elenco oficial; en segundo lugar contribuye con la comparsa o con los pequeños papeles que necesitan algunas obras. El ITUCH raramente sale a contratar actores fuera de los cuadros de la Escuela. Pero además ésta sostiene un elenco propio permanente con los egresados, que tiene entre ocho y doce personas en actividad quienes reciben

salario. El elenco permanente de la Escuela es dirigido por los propios egresados (de los cursos de dirección) y monta de tres a cuatro espectáculos anuales que son presentados en los barrios alejados de la ciudad, llevados a provincia e incluso a jiras en el exterior. Para fortalecer este elenco, se recurre a veces a actores titulares del ITUCH que están en la categoría A. Así, por ejemplo, Bélgica Castro acababa de participar de la jira que el elenco de egresados de la Escuela realizó al Paraguay llevando dos obras, una chilena y otra del escritor argentino Osvaldo Dragún, y la concurrencia de los chilenos al Festival de Atlántida fue posible porque coincidió con el regreso de Bélgica de Asunción justa antes de la fecha fijada.

El Director de la Escuela es también designado por el Rector de la Universidad y es actualmente Domingo Figa. Los profesores de la Escuela no sólo preparan a los futuros actores sino que también contribuyen a los trabajos del elenco oficial del ITUCH, proporcionando clases y entrenamiento a los actores cuando se los requiere contribución. Para el reciente montaje de *Romeo y Julieta* se les pidieron clases de expresión corporal y de esgrima con el fin de acondicionar al amplio reparto de la obra.

En resumen: 35 actores del elenco oficial, 10 actores —promediadamente— del elenco de la Escuela, 17 profesores y unos 30 empleados, en total unas cien personas, permiten una temporada de diez meses en una sala el montaje de unas ocho a diez obras por año, permanentes jiras por los barrios apartados de la ciudad —en particular en los tablados de las villas callampas— y por las ciudades de provincia, y jiras al exterior a razón de dos por año. Para el dinero invertido parece un rendimiento extraordinariamente eficaz, con un encomiable afán de divulgación, popular. Ocurre en un país donde todavía hay público entusiasta para el teatro y donde el único canal de televisión, que también pertenece a la Universidad, está aún en la etapa experimental.

Pero lo más sorprendente del ITUCH, para nosotros, es su tenaz rechazo de la burocracia y la orientación populista de su tarea de difusión cultural.